

INFIERNO FISCAL

Podemos afirmar, sin temor a exagerar ni a equivocarnos, que en España vivimos en un infierno fiscal permanente. Padecemos una política fiscal confiscatoria, que más pronto que tarde habrá que reformar hasta darle la vuelta completamente, antes de que termine por devorarnos a todos; eso, si no es ya demasiado tarde.

La situación es insoportable. La Agencia Tributaria es una máquina de triturar personas, bienes y haciendas privadas, al servicio de la clase gobernante y para el mantenimiento de sus privilegios. Resulta sangrante que se utilice a “figuras públicas más o menos conocidas” y de vez en cuando, se les someta a escarnio público (verbigracia, Lola Flores en su día, o Isabel Pantoja, más recientemente), para amedrentar a una población cada vez más sumisa y adocenada, cuando lo que tendría que hacer la sociedad civil es organizarse, unirse y llevar a efecto una insumisión fiscal. El dinero donde mejor está es en el bolsillo de la gente.

El dinero de cada uno es de cada uno y el Estado, el Gobierno o quien sea, no tiene ningún derecho a quitárnoslo. Este principio fundamental ha sido abolido en España desde hace más de 30 años y además, se ha instalado en la conciencia colectiva de la gente que tiene que ser así, que el Gobierno o el Estado, tienen derecho a quitarnos nuestro dinero de mil maneras. Y no es así, o no debiera serlo.

Nuestro dinero es nuestro y el Estado lo que hace es robarnos. Así de claro.

Tendrían que desaparecer la mayor parte de las figuras impositivas que existen en nuestra profusa legislación estatal, autonómica y municipal, además de europea. Por supuesto, es una aberración el Impuesto de Sucesiones y Donaciones, pero también tendría que desaparecer el Impuesto de Patrimonio, el IBI, el Impuesto de Circulación, el IRPF, que en otras épocas no existía... El IRPF es un expolio, es terrorismo fiscal.

Los únicos impuestos lógicos son los indirectos, es decir, los que pagamos cuando compramos cualquier cosa, bien o servicio, y puede ser admisible el Impuesto de Sociedades siempre y cuando los tipos impositivos sean lógicos y asumibles, y no lleven a las empresas a su desaparición ni a mermar su deseable rentabilidad y eficiencia en la creación de empleo y riqueza.

Todo lo demás, es política fiscal confiscatoria que habrá que desterrar algún día. Y mientras no lo hagamos, no saldremos de pobres. El Estado nos mata. La Agencia Tributaria es el sicario. Después de todos los casos que hemos conocido, de fraude fiscal, supuestos o reales, ¿cuántos Inspectores de Hacienda han sido encausados, por cómplices, colaboradores, o al menos cuántos han sido expedientados por negligencia en su labor inspectora? Ni el primero. Digo yo que alguno habrá que haya “actuado mal”. ¿Y eso por qué sucede? Pues porque vivimos instalados en un régimen de terror, terror al fisco, terror a la Madre Hacienda, al Vampiro del Gobierno y las Pirañas Autonómicas, más los Murciélagos municipales, y todo bajo la vigilancia y supervisión del Gran Hermano Europeo. Menos mal que éste último está en franca decadencia, y camina hacia la autodestrucción. Entre todos, no dejan de chuparnos la sangre hasta la sequedad más absoluta. ¿Y para qué? Pues para que ellos sigan instalados en sus prebendas y privilegios.

Porque en los últimos años, el Estado no ha dejado de endeudarse, cada año se incumple por mucho, el objetivo de déficit público; la deuda crece hasta niveles disparatados y sin embargo, los servicios que presta el Estado son cada vez más deficientes, la educación es mala, la sanidad, pésima, y así todo.

Me temo que por el camino que transitamos, la recuperación nos queda fuera de ruta, vamos hacia la suspensión de pagos. Cada vez queda menos tiempo para rectificar. Y el Gobierno, y la clase política, preparándose para liquidar la Unión Europea y en casa, para nuevas elecciones, tal vez este mismo año.

Siempre nos quedará la Champions...

Me pregunto hasta dónde/cuándo vamos a seguir soportando esta infamia.

A Coruña, 7 de marzo de 2.017.

Fdo.: Francisco Javier Pérez Bello

ABOGADO EN “LIBER ESTUDIO JURÍDICO”

PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN DE AUTÓNOMOS DE GALICIA.